



Lectura del Antiguo Testamento: Daniel 2:1-23

Lectura del Nuevo Testamento: 1 Corintios 15:50-58

“Un llamado a la valentía”

1 Pedro 2:9-17

Wayne J. Edwards, pastor

La verdad eterna de esta carta es que aquellos que creen en el evangelio y reciben a Jesucristo como su Salvador y Señor, serán perseguidos por aquellos que no lo hacen.

- Esta persecución a menudo comienza con agresiones verbales, burlas, calumnias, rechazo y violencia física por parte de los no creyentes y, en al menos 17 países hoy en día, con arrestos falsos, esclavitud y martirio por parte

del gobierno.

- El versículo clave en la epístola de 1 ^{Pedro} es 1 ^{Pedro} 2:21, donde el Apóstol le dijo a aquellos cristianos del primer siglo: **“ A esto [sufrimiento] fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por vosotros, dejándoos ejemplo, para que sigáis sus pisadas”.**
- Así como el Señor Jesús sufrió y murió para establecer el evangelio, aquellos que creen en él y lo reciben como su Salvador y Señor deben estar dispuestos a sufrir para defenderlo.

***“El alma de Estados Unidos está en juego ” en las elecciones del martes porque los valores y principios que aseguraron la grandeza de este país están siendo amenazados. Estados Unidos enfrenta hoy una situación crítica. Nuestra sociedad secular ha montado el ataque más agresivo contra nuestros valores morales en la historia de Estados Unidos. Cuestiones arraigadas en la Biblia se han convertido ahora en temas políticos. En estas elecciones, nos enfrentamos a muchas de esas cuestiones y a decisiones morales críticas que darán forma a los días venideros. Como cristianos, tenemos una doble responsabilidad ante el estado y ante Dios, y no podemos permitirnos descuidar a ninguno de los dos. Lo único que puede cambiar la dirección de nuestro país es un renacimiento de proporciones bíblicas y un retorno a los principios morales y espirituales de las Escrituras en los que se basa nuestra grandeza. Su participación en estas elecciones es una forma de demostrar sus valores cristianos de una manera tangible”.* – Dr. David Jeremiah**

Según George Barna, director del Centro de Investigación Cultural de la Universidad Cristiana de Arizona, es poco probable que 104 millones de personas religiosas voten en las elecciones del martes; 32 millones de ellas se identifican como cristianas y participan activamente en sus iglesias locales. Las razones que se enumeran son:

- No me interesa la política.
- No estoy impresionado con ninguno de los candidatos presidenciales.
- No tengo tiempo para esperar en la fila.
- No creo que mi voto haga alguna diferencia.
- Los candidatos políticos nunca cumplen sus promesas.

Bíblicamente hablando, los pecados de “omisión” son tan graves como los pecados de “comisión”, porque lo que no hacemos cuando debemos hacerlo es tan pecaminoso como lo que hacemos cuando no debemos hacerlo. **“Al que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado.”** – Santiago 4:17

- Por lo tanto, en vista de la naturaleza crítica de las elecciones de este año y los valores morales que serán determinados por el resultado, **la apatía no es una opción para un cristiano bíblico.**

- **“El silencio ante el mal es el mal mismo: Dios no nos considerará inocentes. No hablar es hablar. No actuar**

es actuar.” – Dietrich Bonhoeffer

- A menos que los cristianos alcen la voz, Estados Unidos pronto se verá inmerso en el socialismo y nuestros nietos crecerán en el comunismo.
- A menos que los cristianos hablen, la “Iglesia confesante” pronto será silenciada, no por decreto, sino por defecto.

En Mateo 24:48-51, Jesús dijo que cuanto más nos acercamos a los últimos días de la era de la iglesia, más perderá el pueblo de Dios su valor al ver los acontecimientos perturbadores del mundo, y muchos se alejarán de su verdadera fe en la promesa de Dios y encontrarán la paz a través de su apaciguamiento con el mundo.

1. La caída del coraje – 2 Pedro 3:3-4 : *“Pero primero, sabiendo esto, que en los últimos días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.”*

Las dos razones principales por las que los cristianos han perdido su sentido de urgencia acerca del rapto de la Iglesia, el regreso de Jesucristo y su responsabilidad de compartir el evangelio:

- **No lo escuchan desde sus púlpitos** : los pastores de hoy están más preocupados por edificar sus reinos que por su tarea de predicar todo el consejo de la Palabra de Dios.
 - Según Lifeway Research, el 25% de los pastores principales de la actualidad no creen en el rapto literal y físico de la Iglesia.
 - La forma en que vemos el “fin de los tiempos” refleja cómo vemos a Dios, cómo entendemos Su Palabra y cómo vivimos nuestras vidas cada día.
 - Los cristianos del siglo I ^{vivían} en una sociedad anticristiana, pero vivían sus vidas de tal manera que llevaban a otros a ver su necesidad de un Salvador y a Jesucristo como el Salvador que necesitaban.
 - Vivían cada día en la gloriosa expectativa del llamado del Señor: **“Subid acá”** (4:1).
- **Están tan preocupados por la búsqueda de placeres personales que no tienen tiempo para ver los acontecimientos de cada día a través del estudio de las Sagradas Escrituras.**
 - Todo lo que ponemos antes que Dios es un ídolo, y un ídolo es un dios falso. Cuando nuestro deseo de alcanzar metas mundanas supera nuestro deseo de aprender la verdad de la Palabra de Dios o de enseñar a otros, corremos el peligro de abandonar nuestro primer amor por el Señor Jesús.
 - En Marcos 13:32-37, Jesús dio a Sus discípulos una advertencia de una sola palabra con respecto al fin de los tiempos: **“Velad, estad atentos, velad y orad, porque no sabéis cuándo será el tiempo; velad, no sea que cuando venga de repente, os halle durmiendo; y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: ¡VELAD!”**

2. El llamado a la valentía – 1 Corintios 15:34 – *“Despierten a la justicia, y no pequen, porque algunos no conocen a Dios. Para vergüenza vuestra digo esto.”*

- En Juan 9:4, Jesús advirtió a sus discípulos que llegaría el día cuando sería ilegal compartir el evangelio, y tal es el caso en 17 naciones alrededor del mundo: la oscuridad del socialismo y el comunismo prácticamente ha apagado la luz del evangelio.
- En Lucas 19:11-27, Jesús contó la “parábola de las minas” para ilustrar cómo será el momento en que cada cristiano comparezca ante el tribunal de Cristo para dar cuenta de cómo usamos los dones y habilidades que Él nos confió.
- Aquellos que usaron lo que Dios les dio para Su gloria serán recompensados, pero aquellos que se acobardaron por el miedo perderán su recompensa.

El llamado a la valentía es vivir como pueblo de Dios en este mundo impío hasta que Jesús regrese. Por lo tanto, sin importar cuán impío se vuelva o cuán difícil sea vivir para Cristo en una sociedad anticristiana, los cristianos deben ser: **“ firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano”**. 1 Cor.15:57-58

- **“Firmes”** – estar establecidos, establecidos, resueltos, resueltos, firmes en nuestra fe, así como la expresión de nuestra fe, sin temer las consecuencias, porque independientemente de lo que nos pase en este mundo, debido a la resurrección de Jesucristo, podemos enfrentar el futuro.
 - No sólo entendemos lo que sucede hoy, sino que también sabemos lo que sucederá en el futuro y por qué.
 - Por eso, no estamos turbados; somos como los hombres de Isacar, que conocían los tiempos y lo que la nación de Israel debía hacer.
- **“Inamovible”**: nada puede sacudir nuestra fe en la obra terminada de Cristo, ni apagar nuestra esperanza en su pronto regreso.
 - Como discípulos de Cristo, vemos este mundo como nuestro campo de misión y no debemos abandonar nuestra responsabilidad de hacer discípulos, incluso si al hacerlo debemos sufrir persecución.
- **“Siempre abundando en la obra del Señor”** – darnos cuenta de que la única razón por la que Dios nos ha dejado en esta tierra es para terminar el trabajo que Él nos ha llamado a hacer para Su gloria.
 - Como aquellos que han sido “comprados” con la sangre de Cristo, no nos pertenecemos a nosotros mismos – nuestro tiempo no es nuestro – necesitamos vivir cada día listos para estar delante del Señor.